

# EL MAUSOLEO DE LA CALLE SANT AUGURI DE TARRAGONA

*Maria Adserias Sans – Josep Maria Macías i Solé  
Ester Ramón Sariñena – Josep Anton Remolà Vallverdú\**

## INTRODUCCIÓN

El crecimiento urbanístico de la ciudad actual ha propiciado el descubrimiento de un nuevo mausoleo funerario a raíz de una intervención de urgencia efectuada por la empresa *Codex - Arqueologia i Patrimoni*. Ésta consistió en la realización de una primera fase de prospección en el solar y en la posterior excavación en extensión de la zona en que se documentaron los restos arqueológicos, pero sin agotar la secuencia estratigráfica de su interior.

El edificio que presentamos se encuentra en la zona nordeste de Tarragona, en la vertiente septentrional de la elevación donde se extiende el casco antiguo de la ciudad y a unos 400 m del mismo. Respecto a la ciudad romana, se encuentra en la misma situación, fuera del recinto amurallado y al norte del trazado de la Vía Augusta, justo al lado de un antiguo camino actualmente convertido en autovía de circunvalación y del cual se ha supuesto que pudiera tratarse de la fosilización de una antigua vía romana (Arbeloa, 1987).

Los datos arqueológicos actuales nos presentan esta zona prácticamente despoblada en época romana. Las únicas evidencias de hábitat conocidas consisten en parte de un depósito amortizado en el siglo II dC y aprovechado en la construcción de este edificio funerario, además de una escueta e incierta noticia referente a muros y depósitos en un solar situado unos metros al este del que hemos estudiado (Cortés; Gabriel, 1985, 4).

Otros hallazgos señalan la existencia próxima de un acueducto, procedente del río Gaià, que

abastecería a la ciudad (Sánchez Real *et al.*, 1994). La pervivencia del aprovechamiento del Gaià queda patente en el tramo conservado del llamado acueducto de *l'Oliva*, construido en el siglo XVIII por mandato de los obispos Armanyà y Santián, y que transcurre paralelo al hipotético trazado de la conducción romana.

El hallazgo más importante en esta zona, y que nos sirve de referencia para el edificio que tratamos, es reciente, y ha consistido en la localización de un nuevo cementerio de la Antigüedad Tardía que se suma a las dos grandes zonas funerarias conocidas hasta el momento: la situada alrededor de la necrópolis paleocristiana y la existente en la zona oriental, dentro del anfiteatro (TED'A, 1987). Esta nueva área, conocida como Mas Rimbau, se halla a unos 375 m al noroeste del mausoleo y su excavación ha proporcionado más de 400 enterramientos con una amplia cronología que abarcaría desde la segunda mitad del siglo III hasta inicios del siglo VI dC (Benet *et al.*, 1992; Remolà *et al.*, 1994, Macías; Remolà, 1995).

Con anterioridad a este descubrimiento se conocían algunas referencias de enterramientos aislados que no parecían corresponder a ningún espacio definido. Uno de estos hallazgos, consistente en un enterramiento infantil asociado a una inscripción funeraria fechada a mediados del siglo II dC (Alföldy, 1975, 325-326), se documentó, al parecer, muy cerca del lugar que nos ocupa y se ha planteado la posibilidad de que se tratara de un enterramiento bajoimperial aprovechando un ara anterior (TED'A, 1987, 186). Testimonios más recientes se refieren al hallazgo de más enterramientos en esta zona, aunque no precisan ni época ni cronología (Cortés; Gabriel, 1985, 4). Algo más al sur se excavó un enterramiento en ánfora, del cual

\* *Codex - Arqueologia i Patrimoni*.

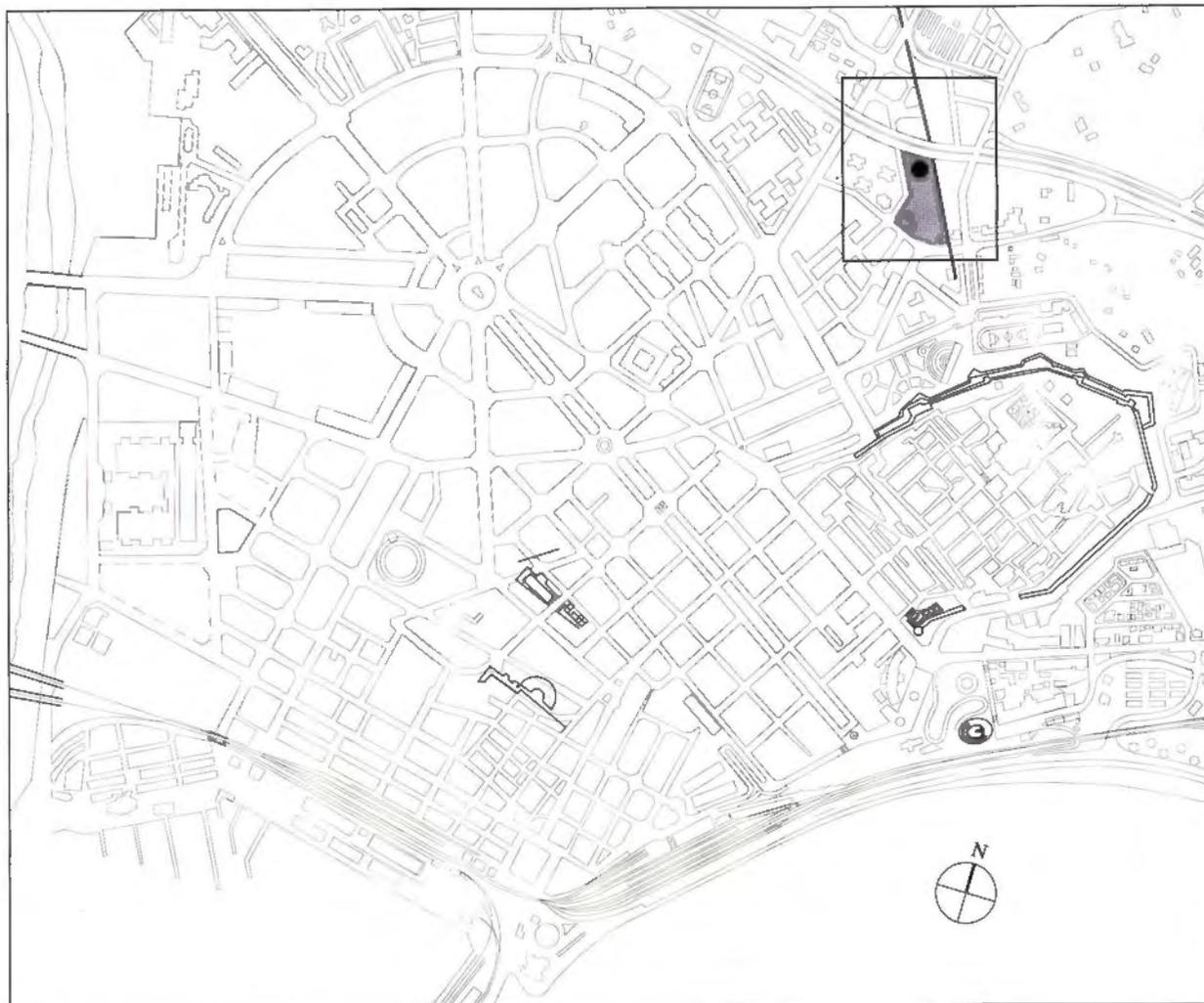


Figura 1. Plano de situación urbana.

no se pudo precisar la cronología, aunque sí se realizó el estudio antropológico (Adserias; León; Fusté, 1993). No lejos de este último se excavaron cuatro enterramientos en *tegulae* a doble vertiente que fueron calificados como tardorromanos (Berges, 1970, 125-126). Otro hallazgo cercano a este grupo de enterramientos consistió en una inhumación en ataúd de madera fechado a partir de una moneda de Valentiniano. En este caso, el enterramiento amortizaba estructuras anteriores (Terré, 1990).

#### DESCRIPCIÓN DEL MAUSOLEO

Se trata de un edificio constituido por una sala central cuadrangular ( $4,4 \times 4,6$  m) con tres pequeños ábsides anexos abiertos en los muros norte, este y oeste. En el costado sur se encuentra la

puerta de acceso flanqueada por dos sillares que constituirían el soporte de las jambas. Esta puerta comunica con un vestíbulo rectangular ( $4,5 \times 1,8$  m). El pavimento, tanto de la sala central como del vestíbulo, es de *opus signinum* y presenta diversas alteraciones, consecuencia de las labores de cultivo y saqueos efectuados con posterioridad al período de funcionamiento del edificio. El vestíbulo, a su vez, comunica con un pórtico construido que aprovecha parcialmente el pavimento de un depósito anterior. La mitad de este depósito fue o estaba derruida, conservándose la otra mitad a la cual se le adosó todo el edificio de nueva construcción. El pórtico se completó con la ubicación de tres pilares cuadrangulares de ladrillos y argamasa, que constituirían la fachada frontal del edificio.

La construcción del edificio afectó a un nivel fechado en el siglo IV dC, en el cual se localizaron

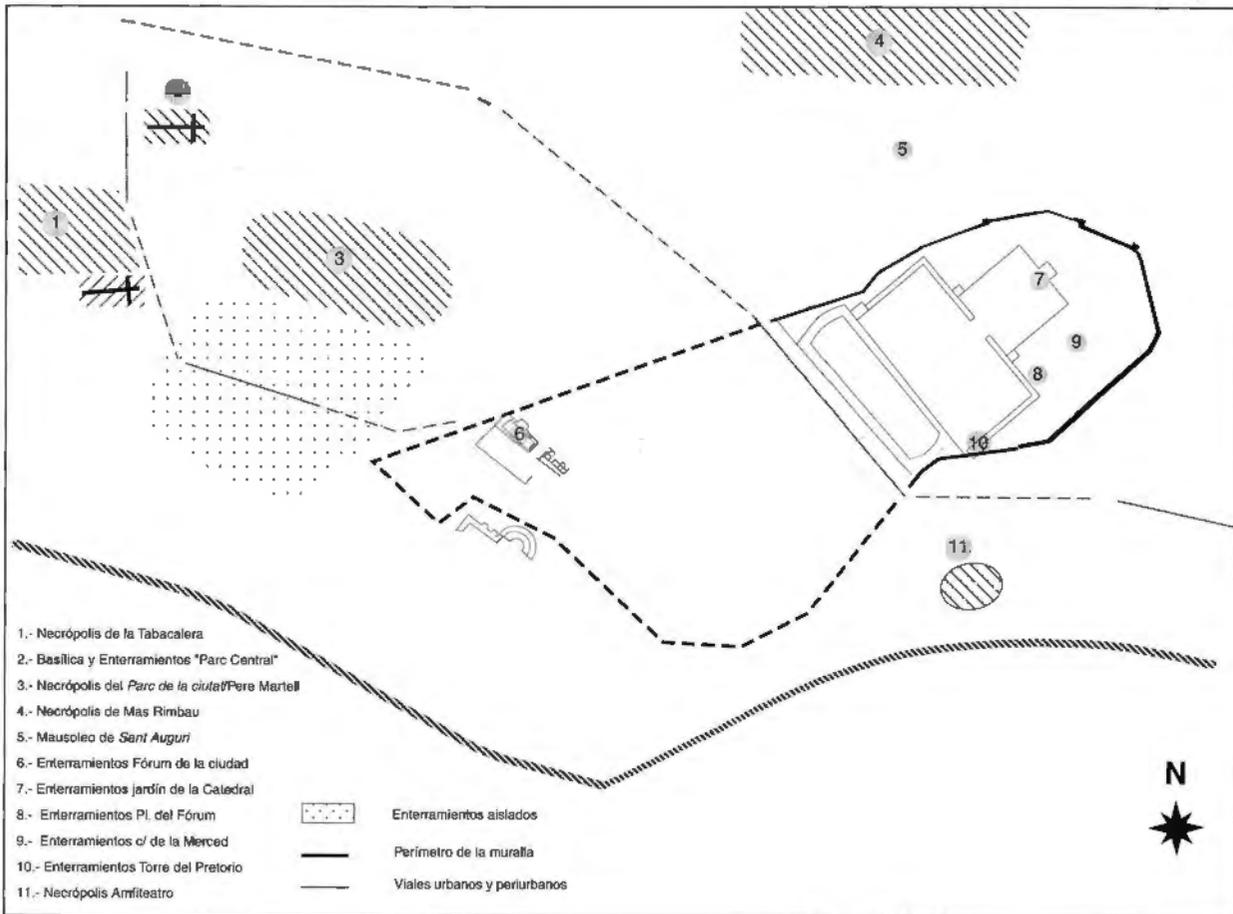


Figura 2. Topografía funeraria de Tarragona.

un total de seis unidades funerarias, cuatro de ellas en recipientes anfóricos, correspondientes a niños de corta edad.

Este tipo de planta es frecuente en edificios de carácter funerario a partir del siglo IV, pero también es utilizada en otros de cronología similar y con funciones diversas como, por ejemplo, baptisterios. En nuestro caso, la adscripción a una finalidad funeraria se ha realizado a partir de la localización de diversos enterramientos infantiles en su entorno más inmediato. Desgraciadamente, el deterioro sufrido por este mausoleo plantea diversos problemas de restitución que una excavación de urgencia (en el sentido más literal del término) difícilmente ha podido resolver. En realidad, el mausoleo de la calle *Sant Auguri* muestra una solución arquitectónica sencilla a la función para la que fue construido: planta central, acceso y tres pequeños ábsides.

Estructuras de función análoga y definición estructural similar se documentan tanto en la Península Ibérica —mausoleo de Sádaba (provincia de

Zaragoza)<sup>1</sup>— como fuera —Henchir Maatria y el mausoleo IX cercano a la iglesia número 6 de Binbir-Kiliseh en el norte de África o la capilla funeraria de la Trinidad de Lérins en Francia— (Testini, 1980). En Roma, podemos citar a modo de ejemplo, los pequeños edificios en las áreas funerarias de S. Callisto y S. Sinfiorosa, fechados en el siglo IV, y formados por un cuadrado central, culminado en tres de sus lados por ábsides y un pequeño rectángulo en el cuarto. Plantas similares también se documentan en el Mediterráneo oriental.

En la misma Tarragona existen ejemplos de la utilización de plantas similares en mausoleos. Es el caso de la llamada «cripta de los ingenieros o de los arcosolios», de datación incierta, pero claramente vinculada a la necrópolis llamada Paleocris-

1. Edificio de planta central con pórtico y cuatro lóbulos, dos cuadrangulares y dos semicirculares afrontados (siglo IV). El acceso se sitúa en uno de los lóbulos cuadrangulares (HESBERG, 1993).

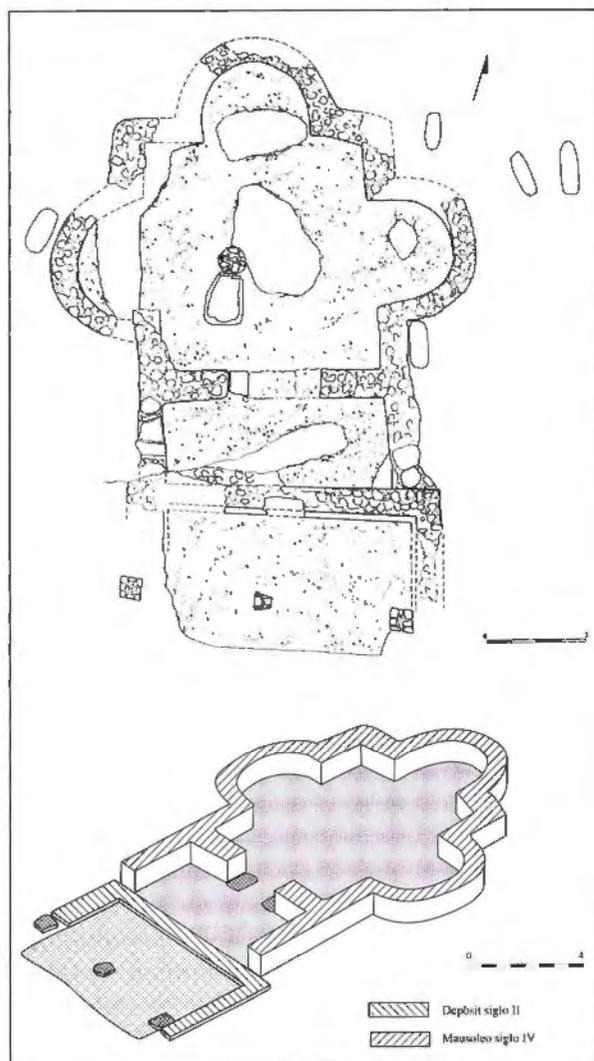


Figura 3. Planta y axonometría parcial del mausoleo.

tiana o de la Tabacalera, cuyo período de máxima utilización se sitúa entre el siglo IV y la primera mitad del V (Del Amo, 1979, 1981; Serra, 1928, 1929, 1930, 1935). Debemos resaltar, claro está, que en este caso la similitud formal, siempre de difícil utilización, no se corresponde con la definición general del edificio, ya que en el caso de la necrópolis paleocristiana se trata de la planta subterránea de un edificio del que no conocemos la configuración del alzado.

## RESTOS CERÁMICOS

La única referencia válida para fechar la construcción del mausoleo es un fragmento de TSA D de la forma Hayes 60 recuperado en el nivel afectado por las cimentaciones y los enterramientos ex-

teriores. Se trata de un plato característico de las estratigrafías de siglo IV (Hayes, 1972, p. 100) y que, según X. Aquilué (1992, 872), cuando se ha obtenido en Tarragona en niveles del siglo V ha sido de forma residual.

En cambio, el material cerámico recuperado del nivel de abandono del mausoleo ha proporcionado un interesante lote formado en su mayoría por ejemplares de cerámica común y definido cronológicamente a partir de un fragmento de la forma Hayes 107 en TSA D y otro de ánfora norteafricana tipo Key 62A/D (fig. 4 n.ºs 5 y 1 respectivamente). La presencia de la forma H. 107 nos permite situar, si tenemos en cuenta una hipotética pervivencia del fragmento, el abandono del edificio en una fecha posterior al siglo VI. Para establecer este término *post quam* seguimos la fecha de producción propuesta por J.W. Hayes de 600-650 (1972, p. 171) que posteriormente se ha visto avanzada a través de las excavaciones de Cartago (575 en adelante, Fulford, 1984, p. 74-75) y El Mackine (580/600-630, Mackensen, 1993, p. 425). Destacamos que esta forma no está presente en el contexto de la segunda mitad del siglo VII de la *Crypta Balbi* de Roma (Saguì *et al.*).

El contenedor cilíndrico africano (Túnez septentrional y central) de grandes dimensiones Key 62A/D (= Cartago 52) es, sin duda, el ánfora africana de mayor difusión en el siglo VI. Se caracteriza por un borde saliente de sección cuadrangular o rectangular, con una altura inferior a 2,5-3 cm, y una marcada inflexión en el punto de unión con el cuello. Parece ser que esta variante «clásica» es sustituida a partir de finales del siglo VI por el tipo Key 62F/G/N/O (= Cartago 53) (Bonifay, Piéri, 1995; Murialdo, 1995).

La cerámica común es la categoría predominante en este contexto. Se han identificado sesenta y un ejemplares, de los cuales cincuenta y siete corresponden a productos locales y/o regionales y el resto a cerámica de importación: dos ejemplares residuales de cerámica de cocina africana, un cuenco ibicenco y una gran jarra norteafricana.

El ejemplar ibicenco (fig. 4, n.º 15) corresponde a un pequeño cuenco con vertedor tipo RE-0901c (Ramon, 1986; Ramon, Cau, 1997, p. 306, fig. 15.114), también presente en el basurero de Vila-roma (TED'A, 1989, fig. 102, tipo VLR 6.28). Este recipiente ha sido documentado en estratigrafías de los siglos V y VI, por lo que su presencia en este contexto constituye una de las evidencias más modernas y aún no existen suficientes argumentos para determinar si su identificación en un nivel de primera mitad del siglo VII puede considerarse resi-

dual. El último ejemplar puede pertenecer, por sus características físicas, a una jarra de grandes dimensiones de procedencia africana (fig. 4, n.º 3). Este envase se documenta en la *Punta de l'Illa* (Cullera) durante el siglo VI (García, Rosselló, 1993), en Alicante hacia finales del siglo V y la primera mitad del siglo VI (Reynolds, 1993, 114, fig. 31, n.º 2000 y 462; y fig. 52, n.º 592bis y 593), en la isla de Ibiza (Ramon, 1986, fig. 8 tipo RE-0206a; Ramon, Cau, 1997, 303, fig. 12.23) en niveles del siglo VI y VII y, posiblemente, en un contexto de segundo cuarto del siglo VI en Ampurias (Linàs, 1997, p. 160, fig. 7.19).

Entre la cerámica autóctona se han diferenciado cuarenta y seis ejemplares de cerámica tosca reducida y 11 de tosca oxidante. El conjunto más abundante está formado por una serie de cazuelas altas y de perfil globular, las cuales abundan en las estratigrafías tarraconenses entre mediados del siglo VI y mediados del siglo VII (fig. 4, n.ºs 4, 7, 8, 10, 12 y 14). Formas parecidas a ésta han sido identificadas en el yacimiento de Benalúa con una cronología de primera mitad del siglo VI y donde se han concebido como importaciones (Reynolds, 1993, p. 132, fig. 54, n.º 612). En nuestro caso, se pueden consi-

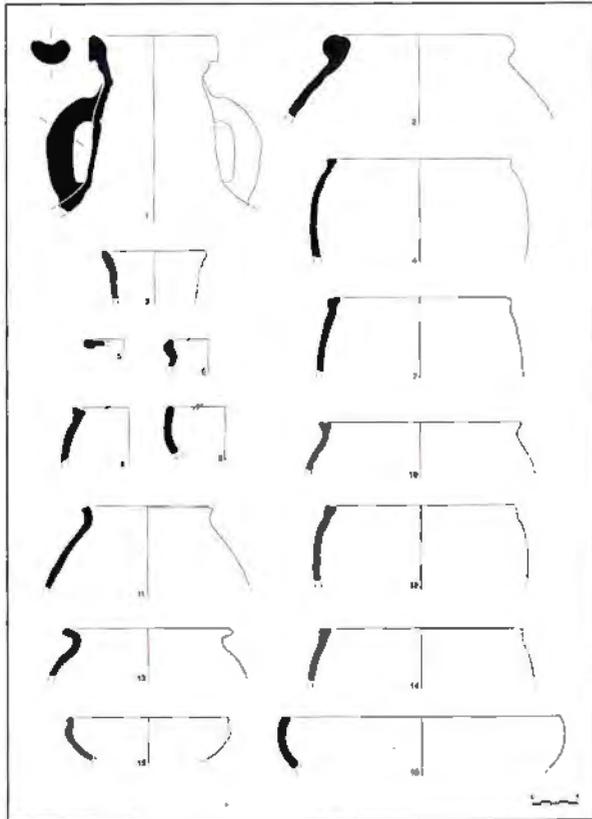


Figura 4. Restos cerámicos.

derar como un producto autóctono (local o regional), dada la frecuencia con que se documenta y las características de sus arcillas. Junto a estas cazuelas se han documentado ollas destinadas a la cocción con formas globulares de perfil en S (fig. 4, n.º 12) o con borde triangular (fig. 4, n.º 11). Las cazuelas bajas son minoritarias (fig. 4, n.ºs 9 y 16) y también aparecen escasamente grandes contenedores efectuados bajo cocciones oxidantes (fig. 4, n.º 2) y formas indeterminadas (fig. 4, n.º 6).

## CONCLUSIONES

La localización de este mausoleo corrobora la existencia de una importante área funeraria situada al noroeste de la ciudad y que se desarrolla durante la Antigüedad Tardía. En este espacio, alejado del sector meridional donde se desarrollaron las grandes necrópolis de los siglos III al V o VI (véase TED'A, 1987 para un estado de la cuestión), se ha localizado la zona funeraria de Mas Rimbau, en uso entre la segunda mitad del siglo III y el siglo VII (Remolà *et al.*, 1994; Macías, Remolà, 1995). La situación de este mausoleo entre la necrópolis de Mas Rimbau y la ciudad puede ponerse en relación con una posible vía de comunicación entre ambos espacios.

Desde un punto de vista cerámico, el nivel de abandono plantea ciertas dudas sobre la representatividad cronológica de la forma Hayes 107. La ausencia de más fragmentos de TSA D no permite apreciar si la presencia de este ejemplar obedece a un fenómeno residual o no y, por consiguiente, no se puede determinar, a partir de la vajilla de mesa, si el abandono y derrumbe del mausoleo puede establecerse en un momento posterior al período de uso de esta forma cerámica.

Los datos que poseemos actualmente sobre la cerámica común permiten fechar este proceso durante la primera mitad del siglo VII dC, a partir de la comparación con un conjunto de la segunda mitad del mismo siglo localizado en la parcela 22 del PERI-2 de Tarragona.<sup>2</sup> En este sentido, las formas características de la cerámica común del Mausoleo de *Sant Auguri* han desaparecido en el contexto de la parcela 22 del PERI 2 de Tarragona. Esta diferencia permite establecer un límite *ante quam* de mediados del siglo VII para el abandono del mausoleo, aunque

2. Véase en este mismo volumen MACÍAS, J. M.; REMOLÀ, J. A., *Tarraco visigoda: caracterización del material cerámico del siglo VII dC.*

también hay que reconocer que la diversidad en su composición puede ser debida a una disparidad de comportamientos motivada por otros factores de carácter no necesariamente cronológico: emplazamiento topográfico, naturaleza formativa, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADSERIAS, M.; LEÓN, A. M.; FUSTÉ, E., 1993: Enterrament del Pàrquing Saavedra. Tarragona, *Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya*, 1, 256, Barcelona.
- AMO, M.<sup>a</sup> D. DEL, 1979: *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona*, Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, Tarragona.
- AMO, M.<sup>a</sup> D. DEL, 1981: *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona. Ilustraciones*, Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, Tarragona.
- ALFÖLDY, G., 1975: *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Madrider Forschungen 10, Berlin.
- AQUILUÉ ABADIES, X., 1992: *Relaciones económicas, sociales e ideológicas entre el Norte de Africa y la Tarraconense en época romana. Las cerámicas de producción africana procedentes de la Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Tesis microfíxades 1275, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- ARBELOA, J. V. M., 1987: La qüestió de l'accés nord-oriental a la ciutat de Tàrraco, *Butlletí Arqueològic*, 4-5 (1982-1983), 155-164, Tarragona.
- BONIFAY, M.; PIÉRI, D., 1995: Amphores du vè au viiè s. à Marseille: nouvelles données sur la typologie et le contenu, *Journal of Roman Archaeology*, 8, 94-120.
- CORTÉS, R.; GABRIEL, R., 1985: *Tarraco: Recull de dades arqueològiques*, Barcelona.
- BENET, C.; FÀBREGA, X.; MACÍAS, J. M.; REMOLÀ, J. A., 1992: L'àrea d'enterraments baix imperial de Mas Rimbau/ Mas Mallol, Tarragona, *Acta Arqueològica de Tarragona*, V, 1991-92, 73-86, Tarragona.
- BERGES, P. M., 1970: Cuatro enterramientos en la calle López Pelàez, *Boletín Arqueológico*, ép. IV, fasc. 105-112 (1969).
- HESBERG, H. VON, 1993: Römische Grabbauten in den hispanischen Provinzen, a *Hispania Antiqua*, 159-181, Madrid.
- KEAY, S. J., 1984: *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence*, BAR International Series 196.
- LLINÀS I POL, J., 1997: La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias (Gerona): Un ejemplo de la evolución de los contextos cerámicos durante la Antigüedad Tardía en el litoral catalán, *Archivo Español de Arqueología*, 70, 149-169, Madrid.
- MACÍAS, J. M.; REMOLÀ, J. A., 1995: L'àrea funerària baix-imperial i tardo-romana de Mas Rimbau (Tarragona): Anàlisi tipològica, *CITERIOR 1. L'Arqueologia de la mort. El món funerari a l'antiguitat a la Catalunya Meridional*, 189-201, Tarragona.
- HESBERG, H. VON, 1993: Römische Grabbauten in den hispanischen Provinzen, a *Hispania Antiqua*, 159-181, Madrid.
- MACÍAS, J. M.; REMOLÀ, J. A., 1995: L'àrea funerària baix-imperial i tardo-romana de Mas Rimbau (Tarragona): Anàlisi tipològica, *CITERIOR 1. L'Arqueologia de la mort. El món funerari a l'antiguitat a la Catalunya Meridional*, 189-201, Tarragona.
- MACÍAS, J. M.; REMOLÀ, J. A. (en premsa): Tarraco visigoda: caracterització del material ceràmic del segle VII, *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica* (Cartagena 1998).
- MACKENSEN, M., 1993: *Die Spätantiken Sigillata-und Lampentöpfereien von El Mahrine (Nordtunisien)*. Studien zur Nordafrikanischen Feinkeramic des 4. bis 7. Jahrhunderts, *Müncher Beiträge zur Vor und Frühgeschichte*, Band 50, München.
- MURIALDO, G., 1995: Alcune considerazioni sulle anfore africane di VII secolo dal castrum di S. Antonino nel Finale, *Archeologia Medievale*, 22, 433-453, Firenze.
- RAMON, J., 1986: *El Baix Imperi i l'època bizantina a les illes pitüses*, Eivissa.
- RAMON, J.; CAU, M. A., 1997: Niveles de época vándala de Es Castell d'Eivissa, *Arqueo Mediterrània*, 2, Taula rodona, «Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)», (Badalona 1996), 269-312, Barcelona.
- REMOLÀ, J. A.; MACÍAS, J. M.; BURÉS, L.; NAVAJAS, M., 1994: Mas Rimbau: L'ocupació funerària al sector septentrional de Tarraco, *La ciutat en el món romà. Actes del XIVè Congrés Internacional d'Arqueologia Clàssica*, vol. 2 (1993), 354-357, Tarragona.
- REYNOLDS, P., 1993: *Settlement and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain) A.D. 400-700*, BAR International Series 588, Oxford.
- SERRA VILARÓ, J., 1928: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 93 (n.º 1 de 1927), Madrid.
- SERRA VILARÓ, J., 1929: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 104 (n.º 6 de 1928), Madrid.
- SERRA VILARÓ, J., 1930: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 111 (n.º 7 de 1929), Madrid.
- SERRA VILARÓ, J., 1935: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, Memorias de la Junta Superior del Tesoro Artístico, 133 (n.º 1 de 1934), Madrid, 1935.
- SAGUI, L.; RICCI, M.; ROMEL, D., 1997: Nuovi dati ceramologici per la storia economica di Roma tra VII e VIII secolo, *La céramique médiévale en Méditerranée*, actes del 6è congrés de l'AIECM" (Aix-en-Provence 1995), 35-48, Aix-en-Provence.
- SÁNCHEZ REAL, J.; PUJANTE, P.; PALAU, R., 1994: Datos para el estudio de los acueductos romanos de Tarragona (1955), *Quaderns d'Història Tarraconense XIII*, 105-136, Tarragona.
- TED'A 1987: *Els enterraments del Parc de la Ciutat i la problemàtica funerària de Tarraco*, Memòries d'Excavació, 1, Tarragona.
- TED'A, 1989: *Un abocador del segle v dC en el fòrum provincial de Tàrraco*, Memòries d'Excavació, 2, Tarragona.
- TERRÉ, E., 1990: Una aproximació a l'ocupació suburbana del sector oest de Tàrraco, *Acta Arqueològica de Tarragona III*, 1989-90, 47-55, Tarragona.
- TESTINI, P., 1980: *Archeologia Cristiana*, Bari.